



Sólo una leyenda

Ivannia Walezka Muriel Gutiérrez Brüle (2° Medio)
Instituto Aleman Deutsche Schule
Puerto Montt

Primer lugar regional



Recuerdo que de pequeña, cuando vivía en Chiloé, mi abuelo siempre me contaba historias del Caleuche, fantásticos cuentos sobre cómo él lo había visto y sobrevivido. Me decía que nuestra sangre estaba marcada y que cuando fuera mayor lo entendería. Jamás le creí. Cuando me hice mayor fui a estudiar a Puerto Montt a una escuela privada, donde estudio hoy en día. Mi vida cambió este verano.

Como siempre, fui a casa de mis abuelos para las vacaciones. Esa tarde el cielo estaba oscuro por la cantidad de nubes que había, pero eso es normal en Ancud, así que fui al muelle como de costumbre, ignorando el viento y las gotas de agua que me cubrían el rostro. Me senté en el muelle y miré el mar, tan revuelto a causa del viento y aun así tan hermoso.

No me di cuenta lo tarde que era hasta que el silencio me sorprendió. Miré alrededor; estaba sola. El cielo se había despejado y la luna brillaba llena sobre mi cabeza, pero la niebla había bajado y no podía ver nada

a tres metros a mi alrededor. No me importó, pues estaba acostumbrada a andar de noche y la casa no quedaba demasiado lejos, solo a unos cuantos cerros.

Me disponía a partir, cuando un sonido me sobresaltó. Traté de encontrar de dónde provenía el ruido, pero no logré ver nada a causa de la niebla. Era un ruido extraño, como si hubiera una gran fiesta. Sin embargo, era domingo, y los clubes estaban cerrados a esa hora. Entonces lo vi: un gran barco se acercaba al muelle. Era hermoso y me llamó la atención, pues por lo general solo llegaban barcos pesqueros al lugar. Me atrajo tanto que regresé al muelle a ver cómo lo amarraban.

El barco era espléndido, con grandes velas blancas y cañones a los costados, como un verdadero barco pirata. Estaba tan absorta que no me di cuenta que me había estado acercando al barco. De pronto me percaté que estaba en él. Entonces pude comprobar que el sonido provenía de ahí, de la cubierta. Había una gran fiesta. Aunque le preguntaba a la gente qué celebraban, nadie me daba una respuesta clara.



Un hombre me dijo que celebraba el nacimiento de su segundo hijo, una anciana me dijo que celebraba la desaparición de sus achaques y dolores, y una niña dijo que celebraba su cumpleaños. Parecía que todos celebraban algo distinto. A medida que transcurría el tiempo dejé de importarme y cuando el barco zarpó, no me importó, pues lo único importante era celebrar. Tenía que celebrar que estaba de vacaciones.

Estaba feliz y no tenía sueño; solo tenía que celebrar, ése era mi propósito en la vida. Pasaron las horas y estaba bailando cuando la vi: una mujer de unos veinte años sentada en un rincón, llorando. Molesta porque no estaba celebrando, me acerqué a ella y le pregunté qué hacía.

—Estoy aquí —me respondió.

—Eso es evidente —le contesté—. Yo te pregunto por qué no estás celebrando.

—¿Por qué habría de celebrar? Vine aquí porque tenía que hacerlo.

En ese momento me di cuenta dónde estaba: en un barco extraño en medio del océano. Empecé a sentir pánico.

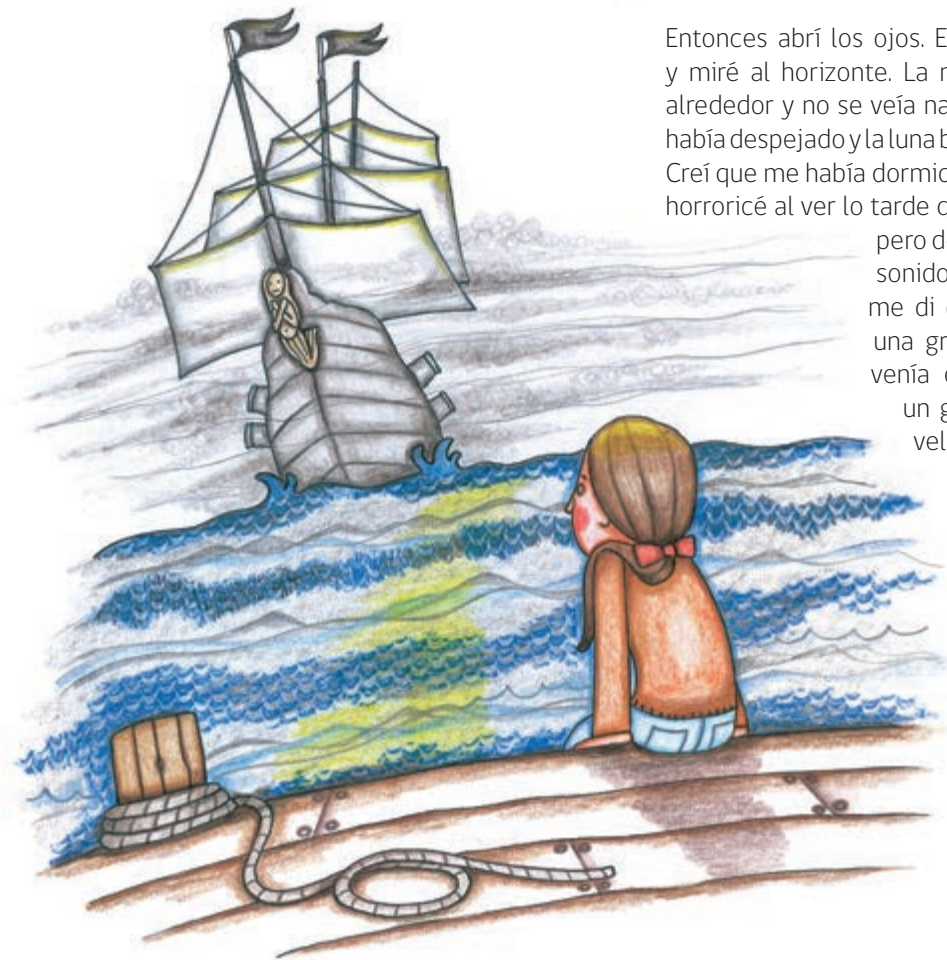
—¿Por qué tenías que venir? —le pregunté a la mujer.

—Las leyendas dicen que si le pides algo al gran barco fantasma, te lo concede. Yo quería curar a mi hermana de su leucemia, así que vine al muelle y le pedí un deseo. Entonces apareció un hombre y me dijo que curaría su cáncer a cambio de que me fuera con ellos y celebrara. Yo estaba muy contenta y me embarqué. Estuve celebrando por mucho tiempo. Hace unas semanas, sin embargo, en un puerto subió una señora de edad vestida de negro. Ella no celebraba; se me acercó y me dijo que mi hermana había muerto.

—¿Pero cómo es eso posible? —le pregunté.

—Yo le pregunté lo mismo —replicó—, pero ella me dijo que había muerto de vieja. Le dije que eso no tenía sentido, pues mi hermana era menor que yo. La señora se rió de mí y me dijo que estaba confundida, pues yo era joven y mi hermana había muerto a los 86 años. Ahora que lo pienso, creo que ella era un fantasma que vino a recordarme que un trato con el barco, sea cual fuere, no vale la pena.

En ese momento reaccioné, recordé las leyendas del abuelo y de cómo el Caleuche vendría por mí. Recordé las historias sobre cómo la gente que se embarcaba en el Caleuche no envejecía y quedaba condenada a festejar eternamente. Me espanté, pero entonces recordé que yo no le había pedido nada al barco fantasma, así que no estaba atada a la maldición; sin pensármelo dos veces, me lancé al mar.



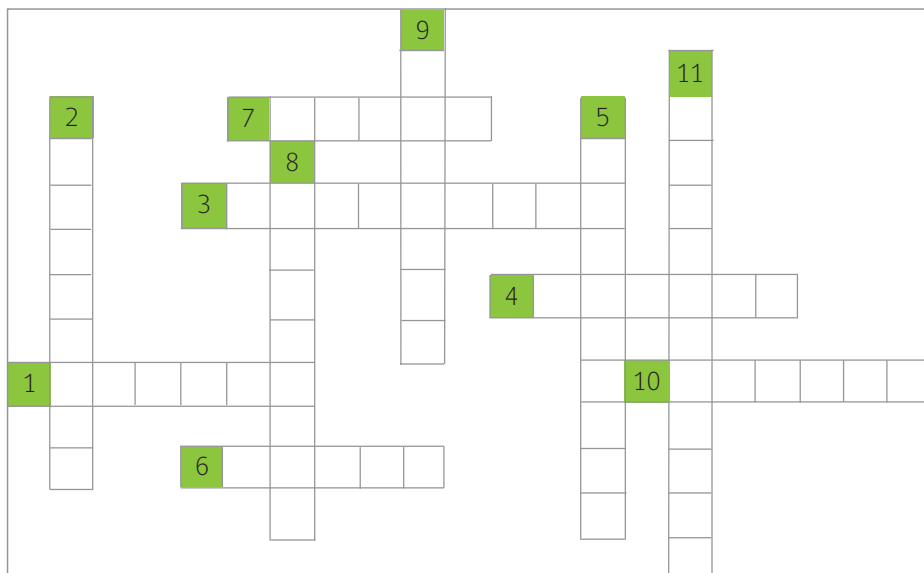
Entonces abrí los ojos. Estaba sentada en el muelle y miré al horizonte. La niebla era muy espesa a mi alrededor y no se veía nada a tres metros. El cielo se había despejado y la luna brillaba llena sobre mi cabeza. Creí que me había dormido sentada en el muelle y me horroricé al ver lo tarde que era. Me encaminé a casa, pero de pronto me detuve. Había un sonido extraño, y al concentrarme me di cuenta que era como el de una gran fiesta. Busqué de dónde venía el sonido y entonces lo vi: un gran y majestuoso barco, de velas blancas y cañones a los costados, que se alejaba y se perdía entre la niebla. ●



Actividades para “Sólo una leyenda”

1. Crucigrama

1. Pueblo precolombino que habitaba las costas de Chiloé.
2. Famoso barco fantasma que navega por los mares de Chiloé.
3. Conjunto de mitos de un pueblo o cultura determinados.
4. Ciudad más importante de Chiloé. Es la capital de la provincia.
5. Casas construidas en altura, sobre pilares, al borde del mar. Frecuentemente son de colores y forman el paisaje único y característico de Chiloé.
6. Movimiento cíclico de ascenso y descenso de las aguas del mar, producido por la atracción del sol y de la luna.
7. Segunda ciudad en importancia en Chiloé, y primera de norte a sur en la isla.
8. En Chiloé son famosas por su arquitectura y 16 de ellas fueron declaradas “Patrimonio de la Humanidad” por la Unesco. Son de madera y las más antiguas datan de mediados del siglo XVIII.
9. Ciudad importante más austral de Chiloé.
10. Construcción a la orilla del mar, un río o un lago. Sirve para embarcar y desembarcar.
11. Ciudad ubicada frente al seno de Reloncaví. Es la capital de la Región de los Lagos.



2. Mitología y tradiciones chilotas

Chiloé tiene muchas costumbres y una rica mitología, famosa por sus personajes que son parte de la identidad de la isla. A continuación aparecen nombres y descripciones de personajes y costumbres. Únelos con los recuadros de más abajo, según corresponda.

Fiesta de la minga

Pincoya

Curanto

Trauco

Personaje mitológico que vive en el mar y sale de las profundidades con un vestido de algas. Es una mujer que encarna la fertilidad. Cuando baila mirando hacia la playa, el mar se llenará de peces y mariscos, pero cuando danza hacia el cerro, habrá escasez.

Personaje mitológico al que algunas jóvenes solteras atribuyen su embarazo. Habita en los bosques de Chiloé. Es un hombre pequeño y deforme, de poco más de medio metro de altura, enemigo de los hombres y enamorado de las mujeres jóvenes, las que lo ven como un hombre atractivo.

Actividad en la que la comunidad ayuda a trasladar la casa de un amigo o vecino de un lugar a otro. Puede ser por tierra o por mar, usando yuntas de bueyes o lanchas. El dueño de la casa agradece a quienes lo ayudaron con comida típica.

Comida tradicional chilota hechas con a mariscos, pescados, milcao, chapalele, entre otros. Todo esto se cocina en un hoyo en la tierra, sobre piedras calientes y se cubre con hojas de nalca, arrayán o plástico para su cocción.

3. Escribe un breve párrafo que promocione Chiloé como destino turístico. Debe ser un texto creativo, que invite e informe a la gente sobre los atractivos y aspectos característicos de la isla.